



Los elefantes marinos se han convertido en una herramienta muy útil para los científicos, quienes utilizan a esta especie para trazar un mapa sobre el cambio climático. A estos animales, que pueden sumergirse alrededor de dos kilómetros y recorrer distancias hasta de 65 kilómetros diarios bajo

el hielo invernal del océano Antártico, se les colocan sensores para medir la temperatura, la salinidad y la profundidad, datos que transmiten a satélites cuando emergen del agua para respirar. Arriba, unos de los ejemplares con el dispositivo sobre la cabeza ■ Foto Reuters **CIENCIAS/2a**